ROMANCE ESPIRITUAL,

EN QUE SE DECLARAN EL MYSTERIO DE LOS Deſpoſorios del Señor S. Joſeph y Maria Santiſsima; la Encarnacion del Divino Verbo; y los Zelos del Señor San Joſeph.

A Unos Deſpoſorios caſtos
combida la Igleſia, amigos,
los Deſpoſados son Santos,
vamos, serèmos teſtigos.
El Deſpoſado es JOSEPH,
que grande dicha ha tenido,
pues se casò con MARIA,
hija de Joaquin su Tio.
Tiene la Novia mil gracias,
de quince años no cumplidos,
JOSEPH tiene treinta y tres,
hermoso, y bien entendido;
y para no eſtar ocioso,
de Carpintero es su oficio.
De Reyes, y Patriarcas,
que ambos descienden, es fixo,
pues lo dexò San Matheo
en un Evangelio escrito.
Se criò aqueſta Doncella
en el Templo con retiro;
para mas servir à Dios,
voto de Caſtidad hizo:
Y à los doce años JOSEPH
ha hecho eſte voto miſmo,

del

del modo que se ordenò
Desposorio tan Divino.
En aquel Templo assiſtia
un Sacerdote benigno,
que era el Santo Simeon,
que à Dios rogaba continuo
le dexe ver con sus ojos
en carne al Verbo Divino.
Se lo concediò el Señor,
llevando su Madre el Niño
à presentar en el Templo;
èl fuè quien lo ha recibido,
y lo presentò en sus brazos
à su Padre en Sacrificio.
A eſte Santo Sacerdote
el Cielo le diò un aviso,
que à MARIA Nazarena
se le buscaſſe Marido;
y à la dichosa Doncella
tambien se le diò eſte aviso.
Respondiò muy reſignada,
Señor, y Criador mio,
aqui eſtà eſta criatura
rendida à vueſtros juicios;
bien sabeis, Dios, y Señor,
ſiempre mi deseo ha ſido
conservarme en caſtidad.
El Señor le ha respondido:
Yo os darè un Esposo caſto;
ya lo tengo prevenido.
Fiada en eſta palabra
diò el sì, y dieron aviso
à toda la Parentela,
que en aquel tiempo era eſtilo
se casaſſen con parientes,
pues avia Dios prometido,
que de aquel claro Linage
naceria el Verbo Divino.
Era eſta Doncella hermosa,
y sus Padres bien nacidos,
era Santa, y virtuosa;
y por aqueſtos motivos,
quantos Mancebos avia
de aquel Linage han venido,
cada uno deseando
la dicha en ser su Marido:
Con ellos vino JOSEPH,
aunque con otro deſignio.
Juntos todos en el Templo,

una voz del Cielo vino,
que con varas en las manos
hagan Oracion contritos,
en quanto las varas toman
la de JOSEPH ha florecido.
Aqui todos conocieron
era JOSEPH escogido
para Esposo de MARIA,
que luego al inſtante vino
mas bella que un Serafin,
su Esposo la ha recibido.
Corteses se despidieron
del Sacerdote, y Miniſtros;
de Jerusalèn salieron,
proſiguiendo su camino
á Nazareth que es su Patria,
donde son bien recibidos
de Vecinos, y Parientes.
Puſieron su domicilio,
se componia su Casa
de tres quartos divididos,
en uno puso JOSEPH,
sus herramientas, y oficio,
en otro se recogìa
para el descanso preciso,
en otro quarto MARIA
tenia sus Exercicios.
En aquel tiempo se usaba,
y eſtaba pueſto en eſtilo,
no juntarse los casados,
haſta aver reconocido,
ſi quadran los naturales
de la muger, y el marido.
En uno de aqueſtos dias
San JOSEPH à su Esposa dixo:
Esposa, se ofrece algo,
que haga en vueſtro servicio?
Respondiò nada me falta,
solo quiſiera deciros
un secreto, que en mi pecho
ſiempre he tenido escondido:
Y eſto fuè desde pequeña
ſiempre deseo he tenido
conservarme en Caſtidad,
hice Voto, y os suplico
me ayudeis à conservarlo.
Dixo JOSEPH enternecido:
O Esposa del alma mia!
yo he hecho eſſe Voto mismo.
De-

Demos mil gracias à Dios
por tan grande beneficio.
Quedaron los dos Esposos
de Amor de Dios encendidos
la Virgen en su Oracion,
JOSEPH bolviò à su exercicio.
La Virgen le dixo un dia:
Bien sabeis, Esposo mio,
lo corta que es nueſtra hacienda,
y assi, Señor, os suplico,
la repartais en tres partes:
una al Templo en que he vivido,
la embiareis porque ſirva
à Dios, y al Culto Divino;
la otra repartireis
entre los pobres de Chriſto;
la otra conservareis
para el suſtento preciso.
Quedò admirado JOSEPH,
y à su Esposa ha respondido:
Bendita sea quien tiene
pensamientos tan Divinos,
harè lo que me ordenais,
pues que ſiempre me es preciso,
para aver de suſtentaros
el exercitar mi oficio.
Eſtando un dia la Virgen
ocupada en su retiro
leyendo las Profecìas
en que Isaìas ha dicho
concebirà una Doncella,
parirà al Verbo Divino,
hincandose de rodillas,
de aqueſta manera dixo:
Quièn serà aqueſta Doncella?
Quièn la huviera conocido,
para ponerme à sus pies,
y acudir à su servicio!
Diciendo aqueſtas palabras,
vido entrar un Paraninfo
en la forma de un Mancebo,
dispueſto, y bien parecido,
trae Diadema de oro,
y un rozagante veſtido;
trae una Cruz en el pecho,
engaſtada en oro fino,
de Angeles acompañado,
y con voz clara la dixo:
Ave sois, llena de Gracia,

el Señor eſtà contigo:
Yo soy el Angel Gabriel,
que vengo del Cielo Empyreo
à traerte una embaxada,
que os embia el Rey Divino.
Sabed, que concebireis,
y aveis de parir un Hijo,
que en la casa de Jacob
reynarà en eternos ſiglos.
Quedò turbada la Virgen,
y al Angel le ha respondido.
Yo no conozco Varon,
ni nunca lo he conocido,
còmo tengo de ser Madre?
El Angel la satisfizo:
No ay nada impossible à Dios,
que el Espiritu Divino,
vendrà sobre Vos, Señora,
y la virtud del Altissimo
os tiene de hacer sombra.
Muy humilde ha respondido:
Señor, aqui eſtà la Esclava
rendida à vueſtro servicio:
cumplase en mì tu palabra,
Altissimo Rey Divino.
Al pronunciar eſte *Fiat*,
el Espiritu Divino
de su purissima sangre
formò un Cuerpo pequeñito,
criò un Alma muy perfecta,
y la infundiò en eſte Niño.
Baxò del Seno del Padre
el Verbo, y con èl se ha unido:
Quedò el Vientre de MARIA
mas rico que el Cielo Empyreo.
Diez mil Angeles Cuſtodios
para su guarda han venido,
viſitò à Santa Isabèl.
Luego que à su Casa vino,
reparò un dia JOSEPH,
que el Vientre eſtaba crecido
de su Esposa, y aſſuſtado
decia conſigo mismo:
Inmenso Dios de Israèl,
Señor, què es eſto que miro?
Mi Esposa veo preñada!
eſtoy despierto, ò dormido?
Si los dos hicimos Voto
de Caſtidad, y hemos ſido
fie-

fieles en su cumplimiento,
Señor, eſto còmo ha ſido?
Mas què es lo que yo pienso?
Què es (ay Dios!) lo que digo?
Yo sospecho en MARIA,
no ſiendo tan puro, y limpio
el Sol con sus claros rayos?
Aqui ay Myſterio escondido.
Si ay Myſterio no lo sé,
ni mi Esposa me lo ha dicho.
Quiero ausentarme, y dexarla,
y por no ser conocido,
me retirarè à un Deſierto
con Oracion, y exercicio
rogarè à Dios la defienda
del mundo, y sus enemigos:
Mas ſi me voy ſin MARIA,
què bien llevarè conmigo?
Còmo vivirè ſin vèr
aquellos ojos benignos,
aquel hablar alhagueño,
aquel roſtro cryſtalino,
aquella oculta virtud,
aquel imàn atractivo,
que llena mi corazon
de pensamientos Divinos.
Y ſi yo la desamparo;
quièn la ampararà Dios mio?
Muchacha, pobre, y ſin padres,
què dolor tan excessivo?
Pero todo pesa menos,
que el ver en mi Esposa un Hijo,
ſin saber quièn es su Padre,
de pensarlo eſtoy corrido.
Es possible, que MARIA,
que à mì, y à Dios aya ſido
infiel! No puedo creerlo:
Me irè ſin decirla nada.
Aqui se turba el sentido!
Recogiò en un fardelillo
su ropa, y algun dinero.
Antes de tomar camino
se fuè à descansar un rato,
luego se quedò dormido.
La Virgen, que no ignoraba
de San JOSEPH los deſignios,
se retirò à su Oratorio,
poſtrada en el suelo dixo:
Dulce Hijo de mi alma,
no eſtarà bien Hijo mio,
vueſtra Madre ſin Esposo,
Vos ſin Padre Putativo.
En eſto entrò San Gabriel
en su aposento, y le dixo:
Despierta JOSEPH, y levanta,
pues tanta dicha has tenido,
que el preñado de tu Esposa
es por Myſterio Divino;
que à salvar su Pueblo viene
el Messias prometido,
ponle por nombre JESUS.
Quedò JOSEPH agradecido,
dando mil gracias à Dios
por tan grande beneficio.
Se fuè al quarto de su Esposa,
y de repente la vido
en un soberano extaſis,
caſi resplandor Divino,
y poſtrandose à sus pies,
enternecido la dixo:
O Esposa del alma mia!
à donde yo he merecido
tener Esposa tan Santa,
y ser Padre Putativo
del mismo Hijo de Dios?
Por vueſtro Hijo os suplico,
le pidas me dè su gracia
para acertar à serviros,
y os ruego me perdoneis
lo desatento que he ſido.
La Virgen le respondiò:
Yo, Señor, soy quien os pido
perdon de no daros cuenta
del Sacramento escondido,
aunque no eſtuvo en mi mano
la licencia de decirlo.
Con eſto sossegò
su corazon afligido.
Pidamos à eſta Señora
nos alcance de su Hijo,
nos dè paz en eſta vida
y que nos lleve al Empyreo.

F I N.

Se hallarà en Valencia, en la Imprenta de Aguſtin Laborda, vive en la Bolſerìa.